

## LA INFLUENCIA DEL INGLÉS DE INTERNET EN LA LENGUA ESPAÑOLA

SANTIAGO POSTEGUILLO

*Universitat Jaume I de Castelló*

**RESUMEN:** El español se ve poderosamente influido por la presión del inglés técnico y, más recientemente, por el vocabulario de origen anglosajón utilizado para definir nuevos conceptos de Internet. Este artículo evalúa la penetración de estos términos en la lengua española en dos fases: primero se describen los procesos de generación de nueva terminología de Internet en inglés y, en segundo lugar, se consideran las fórmulas que la lengua española emplea para incorporar esta nueva terminología. Este análisis se lleva a cabo desde un modelo de análisis que definimos como «lingüística de la red», en donde se considera el uso del lenguaje en Internet en cinco niveles: el tecnológico, el terminológico, el discursivo, el contextual y el ideológico. En este artículo se examinan con detalle el nivel tecnológico y terminológico de la red y su influencia en la lengua española.

**ABSTRACT:** Spanish language is enormously influenced by technical English, and more recently by English Internet terminology. This paper studies how English net terms are being introduced into Spanish: first the processes for the generation of new English terminology are considered and then the linguistic devices Spanish language resorts to in order to incorporate these new terms into its language system. This study has been carried out from a new analytical framework which we have labelled «netlinguistics». This framework studies the use of language in Internet in five different levels: the technological level, the terminological level, the discursive level, the contextual level and the ideological one. This papers focuses on examining how Internet technological and terminological levels have influenced Spanish language.

## 1. LA LENGUA INGLESA EN EL MUNDO

La lengua española padece hoy día una enorme presión por parte de la lengua inglesa. Esta presión terminológica del inglés es fruto esencialmente de dos factores sociopolíticos y económicos: el dominio de los Estados Unidos en los terrenos económico, político y militar y el liderazgo en investigación e inversión en tecnología de este país. Sin dejar de lado la enorme importancia del primer factor, Swales (2001) considera que una lengua se constituye en la lengua de comunicación internacional preponderante cuando es en esa lengua en la que se dan a conocer los nuevos avances científicos y tecnológicos. El inglés ocupa esa posición clave en nuestros días.

De forma complementaria a estos factores cabe considerar un nuevo elemento que ha contribuido a un reciente incremento en el impulso y presión de la lengua inglesa sobre el español y sobre el resto de lenguas del mundo: la revolución informática. Desde una perspectiva social (Cebrián, 1998; Castells, 2001) la revolución que ha conllevado consigo la ciencia informática ha sido equiparada a la de las revoluciones industriales de los siglos XIX y XX. El ordenador es un invento equivalente en importancia e impacto social a otros grandes inventos del siglo anterior como la televisión o el automóvil. Los Estados Unidos han liderado este proceso con gran distancia respecto a otros países, aunque son meritorios los esfuerzos de varios países europeos y de Japón por mantener un nivel competitivo en las tecnologías de la información y la comunicación.

Sin embargo, esta revolución informática ha sufrido un giro especial que ha supuesto un nuevo salto tecnológico que ha incrementado si cabe aún más el impacto que la informática tenía ya sobre una sociedad mundial que aún, en sus generaciones de mayor edad, se encontraba digiriendo los grandes cambios de estas tecnologías. Este nuevo salto tecnológico fue bautizado inicialmente como Arpanet, y luego con el nombre de Internet, a partir del cual todos reconocemos la red de redes: un inmenso universo de páginas web, direcciones de correo electrónico, listas de noticias, bases de datos y otros servicios informáticos en línea que se encuentran a nuestra disposición en este nuevo medio de información y comunicación. Lo que nos ocupa aquí es que este universo nuevamente fue diseñado y creado en los Estados Unidos y, aún más importante, fue creado por científicos que hablan, piensan y se comunican en inglés. Este conjunto de

factores que abarcan desde el poderío socioeconómico de los Estados Unidos hasta el hecho de que fuera en ese país donde se creó Internet constituyen el conglomerado de razones que motivan que hoy día el español se vea sometido a una presión terminológica de origen anglosajón difícil de asimilar o encauzar por los procesos morfológicos, metafóricos y otras fórmulas lingüísticas comunes en nuestra lengua para absorber, modificar, traducir o adaptar nuevos términos.

En este trabajo presentamos por un lado un modelo para analizar estos fenómenos lingüísticos relacionados con el uso del lenguaje en contextos de comunicación en línea, especialmente en Internet (el marco de análisis denominado *lingüística de la red*); y por otro lado, nos centramos en analizar el fenómeno específico de la influencia del inglés de Internet en el español actual.

## 2. LA LINGÜÍSTICA DE LA RED

En nuestra opinión el uso del lenguaje en la red ha establecido un nuevo espacio para el análisis del lenguaje en un contexto diferente al que conocíamos antes del nacimiento de Internet (Posteguillo, 2002). Este nuevo contexto se caracteriza por una serie de elementos que lo hacen original con respecto a situaciones anteriores:

- a) en este contexto digital existe el mayor número de personas interconectadas que ha existido hasta la fecha, con decenas, centenares ya de millones de personas de todo el mundo intercomunicadas;
- b) al mismo tiempo todas estas personas tienen acceso a la mayor cantidad de información a la que nunca antes nadie ha tenido acceso.

Además de estas dos peculiaridades en Internet también encontramos situaciones sociolingüísticas ya existentes en otras ocasiones: la existencia de una *lingua franca* (el inglés en este caso), y las consecuencias sociolingüísticas y terminológicas propias de una multitud de hablantes no nativos que se ven obligados a usarla. Existe, no obstante, una peculiaridad en esta situación ya conocida en otras ocasiones históricas: la enorme rapidez de difusión de nuevos términos creados en esta *lingua franca* de la red y la rápida adquisición o adaptación de estos nuevos vocablos procedentes de la *lingua franca* por el resto de lenguas. Este nuevo espacio de uso del lenguaje es lo que consideramos que debe ser objeto de estudio de la lingüística de la red, la cual sería una subdisciplina de

la lingüística que encontraría su espacio natural entre la sociolingüística y la lingüística computacional. A su vez la lingüística de la red podría desglosarse en diversos niveles de análisis estilístico y lingüístico. La figura 1 muestra el espacio de análisis de esta posible subdisciplina o, si se prefiere, marco de análisis para un uso específico de la lengua.

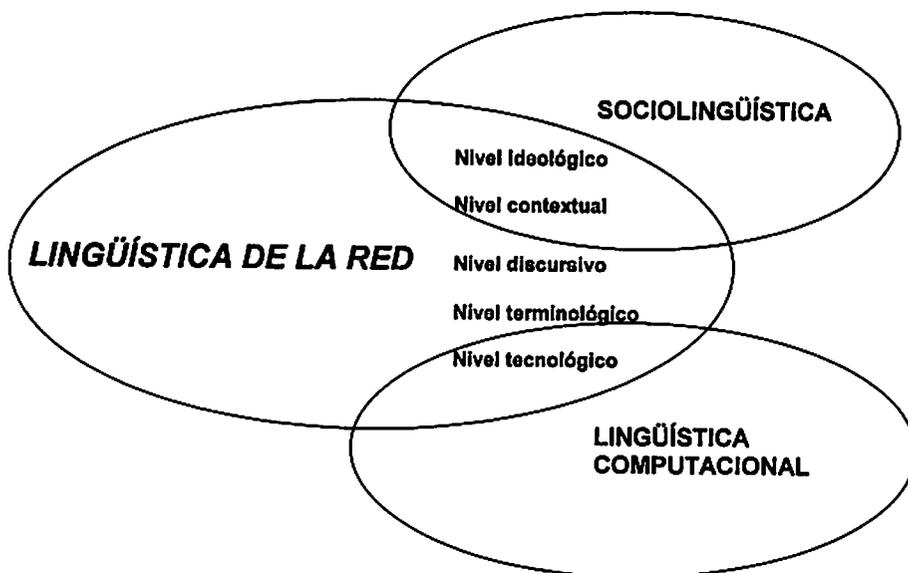


FIGURA 1. Los estudios sociolingüísticos, la lingüística de la red y la lingüística computacional: áreas de investigación lingüística que se solapan en sus ámbitos de análisis

De forma más específica, y a modo de ejemplo, podemos desglosar los diversos niveles de estudio de la lingüística de la red en diferentes subapartados, tal y como muestra la figura 2.

En este artículo nos centraremos en observar la enorme influencia del inglés sobre el español especialmente en el nivel terminológico del marco de análisis ilustrado en las figuras 1 y 2. Sin embargo, es importante considerar como este nivel terminológico esta rodeado y a su vez influido por el resto de niveles. Esta influencia del resto niveles, como iremos explicando a continuación, es la única forma de explicar algunos de los fenómenos lingüísticos que tienen lugar con relación a los cambios terminológicos del español relativos al lenguaje de la red y la informática, especialmente el nivel tecnológico.



FIGURA 2. La lingüística de la red o netlinguistics.

### 3. LA TECNOLOGÍA DE INTERNET Y SUS CONSECUENCIAS LINGÜÍSTICAS SOBRE EL ESPAÑOL

Así por ejemplo, es importante considerar el origen histórico de Internet. La red, desde un punto de vista puramente tecnológico, se construyó sobre una serie de códigos que desde un principio se diseñaron con dos fines: en primer lugar,

establecer una interfaz comunicativa entre el lenguaje natural de los humanos y los códigos fuente o máquina y otros lenguajes que usan los ordenadores para ordenar la información, y, en segundo lugar, tomar como referencia constante de lenguaje natural la lengua inglesa, y, para ser aún más concretos, a la lengua inglesa en su versión de Estados Unidos. De esta forma se adoptó primero el código Baudot ya utilizado en anteriores redes de comunicación internacional como el telégrafo para en seguida pasar al código ASCII por las limitaciones del código Baudot. No obstante, el primer código ASCII de siete bits sólo permitía escribir correctamente en una única lengua occidental: el inglés. No es hasta el código ASCII de ocho bits que el resto de lenguas occidentales adquieren la posibilidad de ser usadas correctamente, es decir con todas sus grafías, en la red. Las figuras 3, 4 y 5 presentas estos diferentes códigos.

FIGURE 3. *Código Baudot*

Value	LTRS shift	FIGS shift	Value	LTRS shift	FIGS shift
3	A	-	23	Q	1
25	B	?	10	R	4
14	C	:	5	S	.
9	D	Who are u	16	T	5
1	E	3	7	U	7
13	F	!	30	V	;
26	G	&	19	W	2
20	H	#	29	X	/
6	I	8	21	Y	6
11	J	Bell	17	Z	"
15	K	(	0	BLANK	BLANK
18	L	)	31	LTRS	LTRS
28	M	.	27	FIGS	FIGS
12	N	,	4	SPACE	SPACE
24	O	9	8	CR	CR
22	P	0	2	LF	LF

FIGURA 4. El código ASCII inicial de 7 bits (caracteres 0 to 127)

	00	01	02	03	04	05	06	07	08	09	0A	0B	0C	0D	0E	0F
00	NUL	SOH	STX	ETX	EOT	ENQ	ACK	BEL	BS	TAB	LF	VT	FF	CR	SO	SI
10	DLE	DC1	DC2	DC3	DC4	NAK	SYN	ETB	CAN	EM	SUB	ESC	FS	GS	RS	US
20		!	"	#	\$	%	&	'	(	)	*	+	,	-	.	/
30	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	:	;	<	=	>	?
40	@	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O
50	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	[	\	]	^	_
60	`	a	b	c	d	e	f	g	h	i	j	k	l	m	n	o
70	p	q	r	s	t	u	v	w	x	y	z	{		}	~	DEL

FIGURA 5. El código ASCII ampliado (caracteres 128 - 255)

128 €	143	158 ž	172 ˘	186 °	200 È	214 Ö	228 ä	242 ò
129	144	159 Ÿ	173 -	187 »	201 É	215 ×	229 å	243 ó
130 ,	145 ‘	160	174 ®	188 ¼	202 Ê	216 Ø	230 æ	244 ô
131 f	146 ’	161 ¡	175 ¯	189 ½	203 Ë	217 Û	231 ç	245 õ
132 „	147 “	162 ¢	176 °	190 ¾	204 Ì	218 Ü	232 è	246 ö
133 ...	148 ”	163 £	177 ±	191 ¼	205 Í	219 Û	233 é	247 ÷
134 †	149 •	164 □	178 ²	192 Å	206 Î	220 Ü	234 ê	248 ø
135 ‡	150 –	165 ¥	179 ³	193 Á	207 Ï	221 Ý	235 ë	249 ù
136 ^	151 —	166 ¦	180 ´	194 Â	208 Ð	222 Þ	236 ì	250 ú
137 ‰	152 ~	167 §	181 µ	195 Ã	209 Ñ	223 ß	237 í	251 û
138 Š	153 ™	168 ¨	182 ¶	196 Ä	210 Ò	224 à	238 î	252 ü
139 ‹	154 š	169 ©	183 ·	197 Å	211 Ó	225 á	239 ï	253 ý
140 Œ	155 ›	170 ª	184 ,	198 Æ	212 Ô	226 â	240 ð	254 þ
141	156 œ	171 «	185 ¹	199 Ç	213 Õ	227 ã	241 ñ	255
142 Ž	157							

Sólo muy recientemente, con el nuevo código universal Unicode es posible que el resto de lenguas del mundo puedan ser reproducidas en Internet. Este repaso histórico no tendría importancia en el uso de otros idiomas diferentes al inglés si la evolución tecnológica descrita no nos hubiera dejado una dolorosa herencia para el multilingüismo en Internet: los problemas de incompatibilidad entre ordenadores, protocolos de comunicación y códigos. Estos problemas de incompatibilidad hacen que en múltiples ocasiones la mejor opción para poder enviar un mensaje con corrección formal, o, en algunos casos, que simplemente

sea legible por el receptor, sea: a) escribirlo directamente en inglés, o b) como en el caso de muchos lenguajes no occidentales, escribir en el propio idioma (ruso, chino, árabe) pero mediante una transcripción a caracteres del código ASCII, es decir del alfabeto occidental de origen latino.

Estos problemas de incompatibilidad han llevado, como bien explica Millán (2001) a que muchos españoles e hispanohablantes de Sudamérica justifiquen con frecuencia el no usar acentos gráficos en sus mensajes, incluso cuando estos mensajes se envían entre ordenadores perfectamente compatibles. Es decir, la herencia histórica del origen tecnológico de la red ha tenido y sigue teniendo una enorme influencia sobre el uso de la lengua española por la red. Hay que admitir que sigue siendo cierto que en numerosos países de Europa los estudiantes de convenios ERASMUS, por poner un ejemplo actual, siguen encontrándose con estos problemas de compatibilidad que les conducen a recurrir a una versión del español sin acentos y con grafías alternativas a la letra ñ para reproducir un carácter ausente tanto en los códigos ASCII iniciales como en multitud de teclados.

#### 4. LA TERMINOLOGÍA EN INGLÉS DE INTERNET Y SU INFLUENCIA EN LA LENGUA ESPAÑOLA

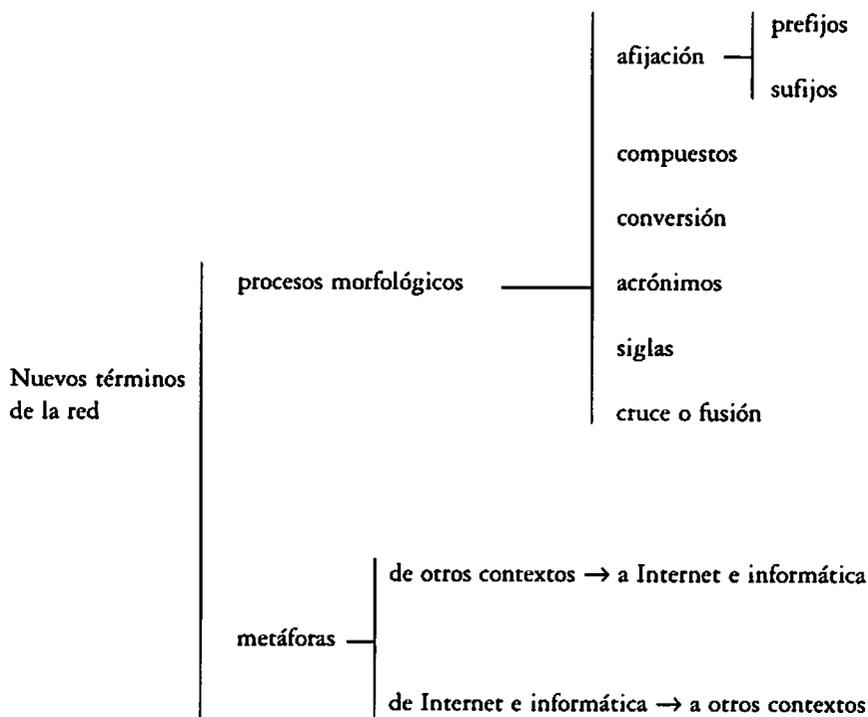
##### 4.1. *Procesos de generación de nueva terminología de Internet en lengua inglesa*

Dentro ya del nivel propiamente terminológico podemos encontrar que en la lengua base de la red, las fórmulas lingüísticas de creación de nueva terminología, según nos describe Shortis (2001) son, como en otros contextos, de dos tipos fundamentales: a) nueva terminología a partir de diversos procesos morfológicos y b) nueva terminología a partir de diferentes procesos semánticos relacionados con usos metafóricos o extensiones de significado. La figura 6 nos muestra los diferentes procesos que podemos considerar en cada uno de estos dos ámbitos según Shortis (2001)<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Existen estudios más detallados sobre la generación de terminología en lengua española (Almela, 1999), sobre la terminología inglesa (Alcaraz, 2000), sobre terminología española relacionada con la informática (Aguado, 1996). Hemos tomado el estudio de Shortis (2001) como referencia por su actualidad y por centrarse éste en los procesos de generación de nueva terminología informática y de Internet en lengua inglesa. Un trabajo anterior relevante en este mismo contexto es el de Barry (1991) que, no obstante, no incluye terminología de Internet por su año de publicación.

FIGURA 6. Generación de nuevos términos de Internet e informática según Shortis (2001), adaptado al español siguiendo la terminología propuesta por Alcaraz (2000)



La figura 7 ilustra con ejemplos diversos los diferentes procesos de formación de nueva terminología sobre Internet e informática en la lengua inglesa.

FIGURA 7. Generación de nuevos términos de Internet en inglés: procesos y ejemplos.

Tipo de proceso	Subtipo	Ejemplos
	Afijación (prefijos)	<i>Reset, debug, supercomputer, relocate...</i>
	Afijación (sufijos)	<i>Hardware, software, firmware, vapourware...</i>
	Compuestos	<i>Electronic mail, e-mail, email, CD-ROM, zip drive...</i>
	Conversión	<i>Fax (from noun to verb), floppy (from adjective to noun), email (from noun to verb)...</i>
	Acronimos	<i>RAM, ROM, CPU, VLSI, RISC, PC...</i>
Morfológico	Siglas	<i>ROTFL («rolling on the floor laughing»), RTFM («read the fucking/friendly manual»)...</i>
	Cruce o fusión	<i>Laptop (for «laptop computer»), a handheld (as a noun, instead of a «handheld device»), netiquette (net + etiquette)...</i>
	De otros contexto a Internet	<i>Virus (from medicine), bug, web, spider, mouse (from everyday talk)...</i>
Metafórico	De internet e informática a otros contextos	<i>User-friendly (in English), chip (in the Spanish expression <i>cambiar el chip</i>).</i>

Todos estas fórmulas de generación de nueva terminología técnica de la red en lengua inglesa tienen diferentes grados de influencia sobre la lengua española.

#### 4.2. La influencia de los procesos morfológicos en la lengua española

Así, por ejemplo, en el caso de los afijos y sufijos estos son frecuentemente copiados en español. En muchos casos estos afijos son de origen latino de forma que se adaptan con facilidad a nuestra lengua, pero en ocasiones el afijo es de origen germánico o sajón lo que complica su proceso de acoplamiento a nuestra lengua. El sufijo *-ware* es un ejemplo paradigmático de esta situación. En estos casos podemos ver la complejidad que ha entrañado el proceso que condujo a propuestas fundamentadas en una traducción del término original inglés como *soporte blando* o *soporte duro* (para *software* y *hardware*). Propuestas que aún siendo apoyadas por la academia no triunfaron probablemente por ir en contra del principio de economía que rige la comunicación. Al final, en muchos de estos casos el término inglés termina entrando en la lengua española con su misma

grafía hasta incluso ser aceptado por la real academia (véase la versión del *DRAE* de 2001).

En el caso de los compuestos la traducción literal suele ser la solución para la incorporación del término en español; ahora bien, cuando el compuesto posee una forma sintética (por ejemplo *email*) ésta es a menudo incorporada tal cual por los hablantes españoles que se mueven el contexto de la red y la informática. Algo similar ocurre con las siglas, los acrónimos y los cruces o fusiones nuevamente a causa de lo resumidas que aparecen estas expresiones en su versión inglesa. Evidentemente estos acrónimos son trasladados al español alterando su pronunciación. Esto crea luego grandes confusiones entre los aprendices de inglés técnico para informática, ya que las pronunciaciones españolas de estos términos abreviados constantemente interfieren con su producción del inglés técnico normativo.

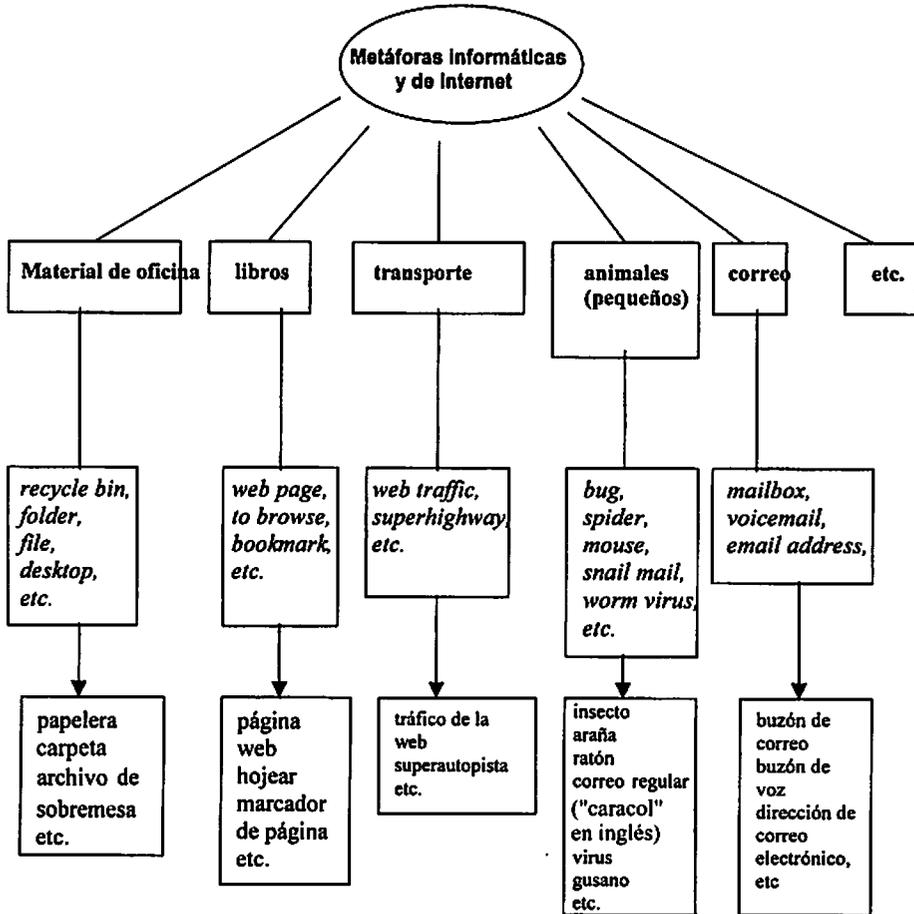
#### 4.3. *La influencia de los procesos metafóricos en la lengua española*

##### 4.3.1. *Traslaciones semánticas de otros contextos a Internet y la informática*

Las metáforas del lenguaje informático y de la red pueden ser agrupadas entorno a una serie relativamente limitada de campos semánticos especialmente fructíferos a la hora de bautizar nuevos dispositivos o programas informáticos. Concretamente, tal y como resume la figura 8, muchas de las metáforas del lenguaje informático y de Internet en su versión original en lengua inglesa recurren a los siguientes ámbitos: material de oficina, animales (generalmente de pequeño tamaño), medios de transporte, correo o libros.

Los técnicos y empresas informáticas han recurrido sistemáticamente a estas metáforas como forma de proporcionar nombres simples y sencillos de aprender ante un creciente mercado de usuarios informáticos y de Internet no especializados. A estos usuarios les resultaría excesivamente complejo retener nombres o especificaciones más técnicas. De esta forma, estas metáforas han ayudado en gran medida a la extensión de la terminología informática entre los hablantes de toda condición social o nivel educativo. Así, por ejemplo, cabe recordar el caso de términos demasiado precisos y técnicos que nunca triunfaron: el famoso *ratón* fue técnicamente bautizado como *x-y pointer*, es decir *puntero* o *indicador (de la posición) sobre el eje x-y*. Sin duda éste era un nombre más preciso que ilustraba la función

FIGURA 8. Metáforas de términos informáticos y de Internet



del dispositivo pero el parecido con el pequeño animal roedor proporcionaba un término más sencillo y hasta simpático para que la mayoría de los usuarios se familiarizara con un dispositivo esencial en el lanzamiento del sistema Windows.

El español ha recogido de forma sistemática la mayoría<sup>2</sup> de estas metáforas traduciéndolas literalmente ya que se trata de metáforas perfectamente asumibles

<sup>2</sup> Es el caso de los ejemplos de la figura 8 a excepción del caso de *snail mail* cuya traducción rehuye la metáfora y suele usar el término neutro de *correo regular* o *correo postal*.

por la lengua española y su entorno cultural, donde también el hablante reconoce los animales referidos, el material de oficina usado como referencia, etc.

#### 4.3.2. *Metáforas procedentes de Internet y la informática y su influencia en el español coloquial*

El lenguaje informático y de Internet, debido sin duda al enorme impacto de la revolución informática sobre la sociedad, ha derivado en un fenómeno lingüístico complementario relacionado con el uso metafórico del lenguaje que también ha afectado a la lengua española. Si en un primer momento el mundo de la informática y de Internet recurría sistemáticamente a otros contextos para generar nuevos términos con los que referirse a los nuevos elementos técnicos, se ha abierto una nueva etapa donde el flujo metafórico no es solo unidireccional (de otros contextos a la informática e Internet), sino bidireccional, donde encontramos que también el lenguaje coloquial de uso general está recurriendo, cada vez con mayor frecuencia, a la informática e Internet para generar metáforas que describan situaciones cotidianas. En lengua inglesa, Shortis (2001) ilustra este nuevo flujo de metáforas procedentes de Internet con el término *user-friendly*, que ha pasado de ser un término específicamente técnico y propio de la informática a usarse en cualquier otro contexto de la lengua inglesa para calificar cualquier dispositivo o proceso que resulta fácil de usar o de realizar. En español también podemos encontrar ejemplos en este sentido pero con otros términos. Es el caso de expresiones como *cambiar el chip*, que recurriendo a un término informático que se refiere a un procesador de minúsculo tamaño ha pasado a significar «el proceso de cambiar el modo de pensar sobre un tema concreto».

#### 4.4. *Cuantificación del impacto de la terminología inglesa de Internet en español*

Llegado este punto, cabe preguntarse si realmente es cuantificable el impacto de la terminología informática y de Internet en la lengua española de alguna forma. En este sentido recurrimos a unas unidades de medida de la penetración de la nueva terminología basadas en los estudios de Myers-Scotton (1993) y Alejo (1998). En estos trabajos se propone que para medir el número de nuevos términos que entran en una lengua procedentes de otra se pueden establecer categorías

en función de la frecuencia de uso en un corpus determinado y cotejar los resultados con si esos nuevos términos incorporados son reconocidos por fuentes de autoridad de la lengua meta (en español el *Diccionario de la Real Academia Española*). Así en Gallench y Posteguillo (2001) establecimos tres categorías para medir el flujo de introducción de nuevos términos procedentes del inglés de la informática y el mundo de Internet:

- a) una primera categoría de términos que calificaríamos como *cambios de código*, es decir vocablos usados tal cual son escritos en su lengua original (es decir, en inglés), de uso frecuente en el conjunto de textos que analizamos<sup>3</sup>, y que no vienen recogidos ni por el *Diccionario de la Real Academia* ni por diccionarios de anglicismos;
- b) una segunda categoría de *préstamos no integrados* o términos que si bien no están incorporados al *Diccionario de la Real Academia* si aparecían recogidos en diversos diccionarios de anglicismos;
- c) y una tercera categoría de *préstamos integrados* o términos que teniendo su origen en la lengua inglesa y el contexto informático y de internet ya han sido admitidos en el *DRAE*.

La figura 9 recoge el conjunto de términos que encontramos el corpus de artículos sobre el mundo de la informática escritos en español que analizamos. Las flechas indican el flujo de la terminología en sus distintas fases de integración en la lengua española. Evidentemente no todos los términos llegan a ser integrados, pero la figura ilustra el proceso que siguen aquellos términos que finalmente son completamente aceptados. Hay que hacer notar que la figura 9 recoge los resultados a partir de usar en su momento la versión del *DRAE* de 1992. Algunos de los términos que aquella versión del *DRAE* dejaba fuera ahora ya han sido recientemente admitidos por la academia española mostrando como el proceso de incorporación de nueva terminología procedente del inglés en este ámbito sigue abierto. Sería el caso de los términos subrayados en la figura 9 que han pasado de la segunda a la tercera fase. En ningún caso, los términos de la primera fase, *cambios de código*, han llegado a la fase final (de momento).

---

3 Analizamos un corpus de 20 artículos procedentes de la revista *Web, la revista de los usuarios de Internet*.

FIGURA 9. Cambios de código, préstamos integrados y no integrados según Gallench y Posteguillo (2001)

Cambios de código

back  
backbone  
banner  
bot  
browser  
bug  
business-to-business  
by the way  
carrier  
click through  
download  
emilio  
forward  
freeware  
home  
home page  
hospedaje web  
login  
mail-entrevista  
mouse  
nick  
plug-in  
tracking  
vaporware  
web site  
webmaster

Préstamos no integrados en 1992 (los subrayados han sido integrados en el DRAE 2001)

bitmap	mail
bookmark	meeting
boom	mega
búfer	<u>módem</u>
burger	<u>multimedia</u>
bus	net
<u>byte</u>	night club
prefix <u>ciber-</u> (12 words)	on line
chat	off line
clicar	<u>página web</u>
compact	password
driver	<u>pixel</u>
e-mail	rock and roll
<u>escanear</u>	rockero
fanzine	site
fast food	<u>software</u>
frame	<u>spot</u>
<u>hacer clic</u>	testear
hacker	testeo
<u>hardware</u>	ticket
host	voley
kit	<u>web</u>
link	zoom

Préstamos integrados

bit	estándar
chip	fax
club	interfaz
disquete	láser
disquetera	marketing
escáner	póster
robot	

#### 4.5. *La anarquía de los procesos de incorporación de la nueva terminología de Internet*

Este fenómeno lingüístico de introducción de terminología procedente de la lengua inglesa del ámbito de la informática e Internet viene acompañado por dos factores complementarios que agrandan el impacto de estos procesos sobre la lengua española:

- a) la anarquía existente en las diversas fórmulas que se emplean para la introducción de esta terminología en español,
- b) y el hecho de que en el ámbito de la informática e Internet la presión de la terminología inglesa sea cuantitativamente muy superior a otros contextos.

Veamos cada uno de estos aspectos con más detalle. En el caso de la anarquía nos referimos a que no existen fórmulas acordadas entre editores, usuarios de Internet y hablantes en general sobre cómo introducir estos nuevos términos en español. Además, creando aún si cabe más confusión, los editores de revistas sobre Internet en España se jactan (tal y como recoge Castro, 1996, 1999), de introducir estos términos ingleses allí donde les parece bien sin ninguna normativa o manual de estilo preestablecido. De esta forma podemos encontrar en revistas como *Web*, *la revista de los usuarios de Internet*, y otras publicaciones similares, términos ingleses introducidos siguiendo las fórmulas más diversas:

- a) introducir el término en inglés seguido de su posible traducción entre paréntesis:
  - (1) Browser (navegador)
- b) introducir primero la traducción y luego el término original inglés en paréntesis:
  - (2) Número de seguimiento (tracking)
  - (3) Red (net)
  - (4) Bajarnos (download)

(5) Enlace (link)

- c) introducir el término inglés primero y luego acompañarlo de una explicación completa del mismo en español a continuación entre paréntesis:

(6) Los click throughs (medir cuántos internautas llegan a un web a través de los anuncios situados en otras páginas)

- d) o a la inversa, introducir primero la explicación y luego el término inglés entre paréntesis:

(7) Compañías que venden a otras compañías (business to business)

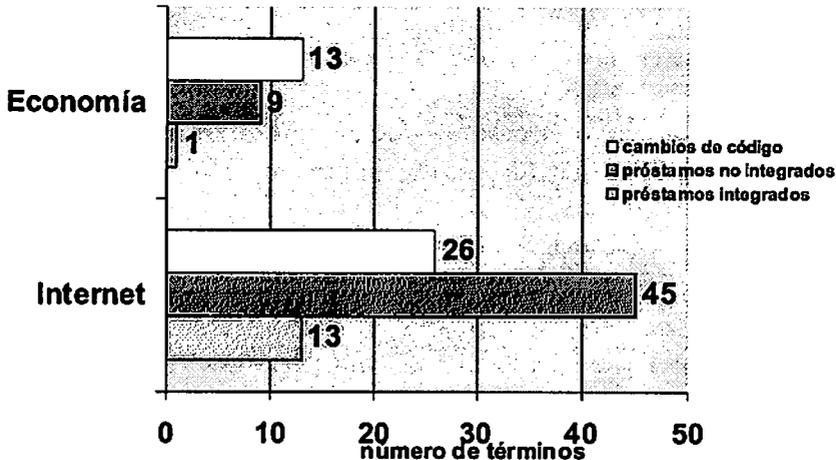
(8) Este tipo de comunicación se entiende como conferencia, charla o conversación (meeting)

- e) y, por último, usar dobles con el término español y el término inglés alternando según sea el gusto del autor o incluso por un mismo autor justificándose en evitar la repetición terminológica; así se pueden observar dobles como los siguientes: *correo electrónico/e-mail; comercio electrónico/comercio on-line; enlace/link; ratón/mouse; navegador/browser, etc.*

No está claro por qué los autores de estos artículos recurren con tanta frecuencia a términos ingleses cuando ya existen traducciones al español reconocidas y aceptadas. Una posible explicación sociolingüística sería que en muchos casos estos autores intentan mostrar con el uso de las expresiones técnicas originales del inglés su supuesto elevado conocimiento técnico sobre la materia. En cierta forma, algo parecido ocurre en otros muchos ámbitos académicos y científicos donde existe una tendencia al uso de términos ingleses por motivaciones similares.

Esto nos conduce al segundo factor que influye de forma determinante sobre el impacto de la terminología inglesa de Internet sobre el español: el hecho de que cuantitativamente el número de términos ingleses en este ámbito que se introducen en español sea muy superior a otros contextos temáticos. Para comprobar esto en Gallench y Posteguillo (2001) comparamos nuestro corpus de

FIGURA 10. Cambios de código, préstamos integrados y no integrados usados en el español de Internet (datos de Alejo, 1998 y Gallench y Posteguillo, 2001).



artículos españoles sobre Internet con un corpus de similar extensión de artículos de economía redactados en español estudiados por Alejo (1998). En esta comparación descubrimos cómo el número de términos en cualquiera de las tres categorías consideradas (cambios de código, préstamos no integrados y préstamos integrados) era siempre menor en el ámbito de la economía que en el ámbito de Internet. La figura 10 recoge los datos de la comparación con relación al uso de términos técnicos procedentes del inglés en el campo de Internet y el ámbito de la economía.

##### 5. LOS LINGÜISTAS ANTE LA PRESIÓN DEL INGLÉS DE INTERNET

El papel de los lingüistas en estos procesos de incorporación al español de nueva terminología procedente de otras lenguas (en este caso el inglés), puede ser, en nuestra opinión, doble:

- a) descripción de estos procesos,
- b) y, en alguna medida, ejercer una posible monitorización de alguna de las diversas fórmulas lingüísticas mediante las cuales se van incorporando estos nuevos términos técnicos procedentes del inglés.

Los lingüistas pueden interceder en estos procesos mediante, al menos, dos vías principales: la traducción y la lexicografía especializada. En otras palabras, mediante traducciones en donde se cuide el español empleado, recurriendo a términos y equivalencias españolas en todos los casos donde sea posible, y mediante la elaboración de diccionarios especializados por áreas temáticas en donde se ofrezca una labor terminológica de estandarización de los diferentes términos procedentes del inglés. Esta segunda fórmula es en la que hemos estado trabajando desde 1998. En dicho año se formó un equipo integrado por lingüistas de la Universitat Jaume I, la Universitat de València y The University of Surrey-Roehampton en Londres, junto con un editor de Peter Collin Publishing Ltd. del Reino Unido. Durante 5 años hemos estado trabajando en la realización del *Peter Collin Bilingual Spanish Dictionary of Computing* que finalmente verá la luz en febrero de 2004 en una edición bilingüe inglés-español, español-inglés de más de 50.000 entradas, en Londres publicada por Bloomsbury & Peter Collin. Este diccionario se fundamenta en los criterios que según Salerno (1999) definen la lexicografía de los diccionarios activos modernos, en donde se pone un énfasis especial en la presentación de los términos especializados en contexto de forma que el traductor, usuario o profesional que consulte el diccionario, en el caso de la informática e Internet, pueda tener a su disposición no sólo una propuesta de traducción, sino también observar de qué forma se usa el término en la lengua original y en la lengua meta. Este diccionario ha optado por incorporar una amplia serie de diferentes informaciones para cada entrada: información gramatical (categoría de la palabra, género y número), traducción, definición en casos de ambigüedad (no sistemáticamente al tratarse de un diccionario bilingüe y no monolingüe), colocaciones, ejemplos y citas sacadas de un amplio corpus de textos representativos del ámbito de la informática e Internet en ambos idiomas, inglés y español. Esperamos que este diccionario pueda servir de referente para traductores, usuarios, ingenieros informáticos, periodistas y otros profesionales que precisen de una información completa y detallada sobre la terminología de Internet en inglés y sus referentes en español, de forma que, en alguna medida, pueda contribuir a cierta estandarización terminológica que sirva de puente entre la proliferación sin control alguno de términos ingleses de Internet en español y el más mesurado y lento, como es lógico, proceso de incorporación a la lengua normativa representada en nuestro país por el *DRAE*. De este modo, nuestro

diccionario recogerá no sólo los términos plenamente aceptados ya por la academia, sino en algunos casos, también términos procedentes del inglés que se encontrarían en esa fase intermedia de préstamos no integrados pero de uso muy frecuente, siempre y cuando su forma lingüística sea aceptable con la morfología y la fonética de nuestro idioma (sería el caso de términos como *webmáster*, *bus* [en una nueva acepción], o *hácker*). Entendiendo que en algunos casos, algunos de estos términos terminarán en el *DRAE* y otros desaparecerán ya por ser tecnología obsoleta cuyos términos dejarán de ser usados, o por surgir traducciones pertinentes que sean aceptadas por la comunidad de hablantes.

## 6. CONCLUSIÓN

Hasta aquí un análisis rápido del nivel terminológico del lenguaje de Internet y sus consecuencias sobre el español. Si ampliásemos este estudio a otros niveles dentro del marco de la lingüística de la red, tal y como lo hemos definido anteriormente (ver figuras 1 y 2), podríamos considerar la forma en la que el resto de niveles superiores afectan de forma importante a los usos terminológicos. Por ejemplo, en el nivel discursivo se observa cómo las formas textuales de la red, como es el caso de las páginas web, vienen creadas desde ámbitos anglosajones de forma que su estructura y lenguaje presionan nuevamente el resto de idiomas, tanto en estructura y organización temática como con nuevos términos que con frecuencia aún carecen de traducciones adecuadas (Bolaños, 2002) o, al menos, reconocidas por la comunidad de hablantes (como por ejemplo con expresiones como *webmaster*, *postmaster*, *e-content engineer*, etc.). Si considerásemos el nivel contextual, podríamos adentrarnos en cómo según el contexto de la red en el que nos encontremos ciertos fenómenos terminológicos se agudizan o reducen. Por ejemplo, en el caso de contextos de informalidad (un chat o un correo electrónico entre amigos) el *cambio de código*, recurriendo a palabras inglesas, siempre que los dos interlocutores compartan su conocimiento, se acentúa (Ferrara et al, 1991; Baron, 1998, 2001; Lan, 2002; Li, 2002); sin embargo, en contextos de la red más formales, como en el caso del intercambio de correos electrónicos entre dos empresas por asuntos comerciales (Gains, 1999), estos procesos se reducen.

Finalmente, el estudio del nivel ideológico de la red nos llevaría a considerar en qué medida la idea de globalización que Internet parece apoyar influye en que

se confunda o identifique globalización con el uso de la lengua inglesa como lengua única de comunicación internacional, ya que en gran medida Internet viene controlado y «gobernado» por entidades cuyo centro está en los Estados Unidos (de hecho los dominios de las direcciones de Internet surgen en muchos casos de abreviaturas de términos ingleses: *.com* para *company*, *.net* referente a red, *.org* relacionado con *organization*; o el uso de la abreviatura de *at* en las direcciones de correo electrónico con el símbolo @ que en inglés tiene perfecto sentido ya que postegui@uji.es tiene sentido en inglés al significar «la persona «postegui» en [por «at»] la Universitat Jaume I de España», pero que en español ha perdido su significado<sup>4</sup>.

Todos estos aspectos, no obstante, quedan más allá de los objetivos iniciales de este artículo, centrado en describir someramente de qué forma la terminología de Internet del inglés está influyendo sobre la lengua española. Sin embargo, son aspectos todos ellos que requieren estudios específicos que determinen su grado de influencia sobre el español y otros idiomas usados en la red de redes.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

- AGUADO DE CEA, G. (1996) *Diccionario Comentado de Terminología Informática*. Madrid: Paraninfo.
- ALCARAZ, Enrique (2000) *El inglés profesional y académico*. Madrid: Alianza Editorial.
- ALEJO GONZÁLEZ, R. (1998) «Code-Switching in Spanish Economic Discourse, Rhetorical Strategies in Research Articles», in Fortanet, I. Posteguilo, S., Palemer, J. C. and Coll, J. F. (eds.) *Genre Studies in English for Academic Purposes*; Castellón : Servei de Publicacions-Universitat Jaume I; pp. 227-254.
- ALMELA PÉREZ, Ramón (1999) *Procedimientos de formación de palabras en español*. Barcelona: Ariel.
- BARON, NAOMI, S. (1998) 'Letters by phone or speech by other means: the linguistics of email.' *Language & Communication*, 18, 2, 133-170.

---

<sup>4</sup> Sobre ideología e Internet consultar Birdsall (1996) Phillipson y Skutnabb-Kangas (1999), entre otros.

- BARON, Naomi, S. (2001) *From Alphabet to Email*. Routledge.
- BARRY, J. A. (1991) *Technobabble*. Cambridge: The MIT Press.
- BIRDSALL, William F. (1996) «The Internet and the Ideology of Information Technology». Dalhousie University, Canada. [http://www.isoc.org/inet96/proceedings/e3/e3\\_2.htm](http://www.isoc.org/inet96/proceedings/e3/e3_2.htm)
- BOLAÑOS, Alicia (2002) «Diseño y aplicación de un modelo didáctico innovador para la traducción de géneros digitales». Tesis doctoral. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- CASTELS, Manuel (2001) *La Galaxia Internet*. Barcelona: Areté.
- CASTRO, Xosé (1996) «Ciberidioteces». <http://www.el-castellano.com/span.html>
- CASTRO, Xosé (1999) «El espanglish en Internet y en la computación/informática». <http://www.econosur.com/notas/xcastro6.html>
- CEBRIÁN, Juan Luis (1998) *La red*. Madrid: Santillana.
- COLLIN, S.M.H., PIQUÉ, Jordi, MELCIÓN, Lourdes and POSTEGUILLO, Santiago (en prensa) *The Peter Collin Publishing Bilingual Spanish-English / English-Spanish Computer Dictionary*. London: Bloomsbury-Peter Collin Publishing.
- FERRARA, K., BRUNNER, H., & WHITTEMORE, G. (1991) 'Interactive written discourse as an emergent register'. In *Written Communication*, 8: 1.
- GAINS, Jonathan (1999) 'Electronic Mail-A New Style of Communication or Just a New Medium?: An Investigation into Text Features.' *English for Specific Purposes*, 18, 81-109.
- GALLENCH, L y S. POSTEGUILLO (2001) «English code-switches and borrowings in specialized Spanish computer science discourse», en : Isabel de la Cruz, Carmen Santamaria, Cristina Tejedor y Carmen Valero (eds.) *La lingüística aplicada a finales del siglo xx. Ensayos y propuestas*, Alcalá: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- LAN, Li (2000) 'Email: a challenge to Standard English?' In *English Today*, 16: 4, 23-29, October, 2000.
- LI, Yili (2000) 'Linguistic characteristics of ESL writing in task-based e-mail activities.' In *System*, 28, 229-245.
- MILLÁN, José Antonio (2001) *Internet y el español*. Madrid: Fundación retelevisión.
- MYERS-SCOTTON, C. (1993) *Duelling Languages. Grammatical Structure in Codeswitching*. Oxford: Clarendon Press.

- PHILLIPSON, Robert & SKUTNABB-KANGAS, Tove (1999) 'Englishisation: one dimension of globalisation'. *The AILA Review*, 13, 37-47.
- POSTEGUILLO, Santiago (2002) «Netlinguistics: Towards a Comprehensive Analytical Framework to Account for Linguistic Change in Internet», *Ibérica* 4.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA LENGUA (1992) *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Real Academia Española, Espasa Calpe.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA LENGUA (2001) *Diccionario de la Lengua Española*, [www.rae.es](http://www.rae.es).
- SALERNO, L. (1999) «Grammatical information in the bilingual dictionary. A study of five Italian-French dictionaries.» *International Journal of Lexicography*, 12/3.
- SHORTIS, Tim (2001) *The Language of Information and Communication Technology*. London: Routledge.
- SWALES, J. M. (2001) «Academic English». Conferencia plenaria el XI Congreso Luso-Hispano de Lenguas para Fines Específicos. Castelló.